

Con el frío resurge el tema del precio del gas en garrafas en la cadena de distribución

03/06/2022



Los primeros fríos ponen en superficie problemas de vieja data, como es el caso del gas envasado en garrafas. Para conocer la actualidad del sector, desde FM Vos (94.5) y Diario San Rafael entrevistamos a Pedro Cascales, presidente de la Cámara de Empresas Argentinas de Gas Licuado (CEGLA).

“La realidad es que el sector de gas licuado hace años que viene con precios atrasados; actualmente, después del aumento de abril, hemos acumulado en un año con solo el 20 % de incremento entre las tres etapas que tiene el gas, hasta que llega al consumidor. Estas etapas la componen el productor, el

fraccionador y el repartidor que llega a los comercios o al usuario final. Ese 20 % no alcanza para cubrir el aumento de costos que tiene el sector. Hoy una garrafa cuesta 610 pesos en un comercio habilitado y para cubrir los costos de la cadena se debería hablar de un precio que es casi el doble”.

¿Cabe preguntarse entonces cómo se hace para trabajar con estos valores? Cascales explicó que “Se van resintiendo las inversiones, ya que en la medida que no hay rentabilidad estas se van achicando, y llegará el momento en que las empresas no podrán seguir operando, sobre todo la más pequeñas. Comparado con otros combustibles en la Argentina, a pesar de que se dice que el gas envasado es caro, esto no se condice con la realidad. Por ejemplo, en la ciudad de Córdoba, si una familia utiliza electricidad estará pagando al mes 3.000 pesos contra 1.200 que pagaría para el mismo consumo en gas envasado.

Lo mismo sucede en otras ciudades y provincias, con lo cual el gas licuado ha quedado retrasado con otros energéticos. Por eso el tema es preocupante. Argentina es superavitario y exportador de gas licuado y petróleo, pero con este tipo de políticas de precios tan atrasados se va a generar una situación que culminará con que la industria entre en quiebra. Hay una ley, la 26020, que dice que cada seis meses se deben actualizar los precios del gas envasado para cubrir los costos y una razonable rentabilidad, y venimos exigiendo el cumplimiento de la ley. Pero lamentablemente eso no se está dando en tiempo y forma, por lo que la situación es muy difícil”.

Cascales continuó relatando que “la situación más compleja es la del norte argentino, por las enormes distancias. Por ejemplo, el flete de un camión que lleva el gas desde Bahía Blanca hasta el norte argentino cuesta más que el precio al que está autorizado vender el gas. La gran mayoría de los consumidores están alejados de los centros de producción, y se va a ir resintiendo el abastecimiento porque las pequeñas empresas que hacen la distribución se quedarán sin márgenes”.